ACTA No.18		
JORNADAS DE SISTEMATIZACION META SEGUNDO DÍA		
COORDINACIÓN Y/O COMISIÓN: **Salud, Alimentación y Apoyo Social**		
ACTIVIDAD: **JORNADA DE SISTEMATIZACIÓN META**		
Fecha: 18 de abril del 2026	Hora Inicio: 8:30 am	Hora Fin: 4:00 pm
Lugar: Mesetas – Meta		
OBJETIVO:	Diagnostico que recopile información sobre las capacidades, saberes y trayectorias de formación de actores comunitarios en salud, como sabedores, parteras, promotores y dinamizadores, identificando brechas, prioridades temáticas y metodologías culturalmente pertinentes, con el fin de proponer una ruta de fortalecimiento de capacidades técnicas y espirituales para la consolidación futura de procesos educativos en salud propia e intercultural desde el territorio Meta.	
MODALIDAD:	Encuentro presencial con metodología intercultural, pedagógica y espiritual, fundamentada en círculo de palabra, ritualidad, socialización técnica y trabajo colectivo.	

AGENDA SEGUNDO DÍA 18 DE ABRIL DEL 2026

Hora	Actividad	Metodología Fortalecida (Plan Metodológico)	Responsables	Evidencias
7:00 – 8:00 a.m.	Desayuno		Logística	Registro
8:00 – 9:30 a.m.	Cartografía Cultural y de Acceso a la Salud	Mapas colectivos: rutas, barreras, lugares sagrados, casas de medicina	Equipo técnico, sabedores y logístico	Mapas / acta

9:30 – 9:40 a.m.	Refrigerio		Logística	Registro
9:40 – 12:00 P.m.	Socialización de cartografía	Plenaria de análisis y validación	Equipo técnico, sabedores y sabedoras, autoridades	Acta
12:00 – 2:00 p.m.	Almuerzo y compartir cultural		Logística	Registro
2:00 – 3:00 p.m.	Conclusiones de la sesión Diálogo con sabedores y sabedoras	"Cómo sueñan la salud en su territorio"	Sabedores, autoridades	Acta
3:00 – 4:00 p.m.	Cierre espiritual y político	Ritual final, agradecimientos	Sabedor tradicional y coordinador político	Registro fotográfico

PARTICIPANTES

Participaron:

- Actores SISPI Meta
- Autoridades tradicionales territoriales Meta filiales a Gobierno Mayor
- Equipo técnico Gobierno Mayor convenio 1822 del 2026

Total, aproximado: **Ver lista de asistencia**

DESARROLLO DE LA REUNIÓN

El día 18 de abril, en el municipio de Mesetas, se dio inicio al segundo día de la sesión de construcción y fortalecimiento del Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural – SISPI Meta, contando con la participación de autoridades tradicionales, gobernadores, líderes, guardias indígenas, sabedores ancestrales, médicos tradicionales y delegados de diferentes pueblos y territorios indígenas del

departamento del Meta. La jornada inició con un proceso de organización logística y llamado a los participantes para el registro de asistencia, seguido del espacio de armonización espiritual orientado por las autoridades tradicionales, con el propósito de generar equilibrio, unidad y disposición colectiva para el desarrollo de la agenda del día.

CARTOGRAFÍA CULTURAL Y DE ACCESO A LA SALUD

En el desarrollo de la actividad denominada "Cartografía Cultural y de Acceso a la Salud", realizada durante el segundo día de la sesión SISPI Meta en Mesetas, se explicó que el objetivo principal de la cartografía era identificar y reconocer las condiciones territoriales, culturales, organizativas y de acceso a la salud de cada pueblo indígena participante, permitiendo caracterizar tanto las estructuras propias de salud ancestral como las relaciones existentes con el sistema de salud occidental. Asimismo, el ejercicio buscó visibilizar las dificultades de acceso a servicios médicos, fortalecer el reconocimiento de los sabedores ancestrales y consolidar información clave para la construcción e implementación del Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural – SISPI desde las realidades y necesidades de cada territorio.

Durante la orientación metodológica de la cartografía, se indicó que cada comunidad debía desarrollar y socializar información relacionada con los siguientes componentes fundamentales:

1. Territorio propio: identificar si la comunidad cuenta con territorio legalmente constituido, parcialidad, resguardo o asentamiento, así como sus condiciones territoriales y ubicación geográfica.
2. Nombre del territorio: registrar el nombre oficial del resguardo, parcialidad o comunidad indígena participante.
3. Número de población: caracterizar la cantidad de habitantes, familias y composición poblacional existente en cada territorio.
4. Espacios sagrados: reconocer y describir sitios espirituales y culturales importantes como lagunas, montañas, cementerios, ríos, tulpas, tambos, bohíos, lugares ceremoniales y espacios de armonización.
5. Centros de salud propios y centros de pensamiento: identificar si existen casas de pensamiento, círculos de palabra, mambeaderos, tulpas o espacios destinados a la práctica de la medicina ancestral y el fortalecimiento espiritual comunitario.
6. Centros de salud occidental, EPS e IPS cercanas: describir la existencia de puestos de salud, hospitales o IPS cercanas, las rutas de acceso, tiempos de desplazamiento, dificultades territoriales y tipos de transporte utilizados para acceder a la atención médica occidental.
7. Manejo y acceso al agua: caracterizar las fuentes hídricas existentes en el territorio, el acceso a agua potable, el uso de nacederos, ríos, quebradas, aljibes o aguas lluvias, y las formas comunitarias de manejo del agua.
8. Condiciones de salubridad: identificar las condiciones sanitarias del territorio, manejo de residuos, pozos sépticos, higiene comunitaria y factores que afectan la salud pública.

9. Calendarios propios: registrar si la comunidad conserva calendarios ancestrales relacionados con ciclos lunares, épocas de siembra, ceremonias, armonizaciones y prácticas culturales tradicionales.
10. Planes de vida: establecer si los territorios cuentan con planes de vida o planes de salvaguarda, así como su nivel de aplicación y fortalecimiento dentro de las comunidades.
11. Talento humano propio: caracterizar cuántos sabedores, médicos tradicionales, jaibanás, yerbateros, sobanderos, rezanderos, parteras y otros actores de la medicina ancestral existen en cada territorio.
12. Talento humano occidental e interacción intercultural: identificar promotores de salud, auxiliares de enfermería, profesionales occidentales y la manera en que interactúan con el Sistema General de Seguridad Social en Salud desde un enfoque intercultural.
13. Enfermedades propias: reconocer las enfermedades espirituales, culturales o tradicionales identificadas por cada pueblo, como susto, descuajadura, mal de ojo, desarmonías, entre otras.
14. Enfermedades occidentales: identificar enfermedades externas o de origen occidental presentes en los territorios, como dengue, gripa, diarrea, malaria, cáncer, hipertensión, infecciones gastrointestinales y otras patologías.
15. Complementariedad entre medicina propia y occidental: analizar cómo las comunidades articulan las plantas medicinales, rituales, armonizaciones y saberes ancestrales con medicamentos, hospitales y tratamientos occidentales.
16. Alimentos propios del territorio: caracterizar los cultivos, productos tradicionales y alimentos propios que hacen parte de la soberanía alimentaria y de las prácticas de prevención y cuidado de la salud.
17. Grupos de veeduría o control comunitario: identificar si existen guardias indígenas, fiscales, autoridades tradicionales u otros mecanismos comunitarios encargados del seguimiento y vigilancia de los procesos de salud y bienestar en los territorios.

SOCIALIZACIÓN DE CARTOGRAFÍA Y CONCLUSIONES DE LA SESIÓN DIÁLOGO CON SABEDORES Y SABEDORAS

Durante el espacio denominado **"Socialización de Cartografía y Conclusiones de la Sesión Diálogo con Sabedores y Sabedoras"**, las diferentes comunidades y pueblos indígenas participantes realizaron la exposición colectiva de sus cartografías territoriales, compartiendo las principales características de sus territorios, prácticas culturales, sistemas de salud propios, problemáticas de acceso a la atención médica y experiencias relacionadas con la implementación del SISPI. Este ejercicio permitió un diálogo intercultural entre pueblos indígenas del departamento del Meta, visibilizando las diferencias territoriales, las dificultades estructurales y, especialmente, la riqueza de los conocimientos ancestrales que aún permanecen vigentes en cada comunidad.

La primera socialización fue realizada por el pueblo **Embera Chamí**, quienes presentaron la cartografía territorial de su comunidad, destacando que cuentan con una población aproximada de 130 personas y siete espacios sagrados dentro del territorio. Explicaron que poseen un kiosco de saberes como centro

de pensamiento y que el centro de salud occidental más cercano se encuentra a ocho kilómetros del territorio. Resaltaron que el agua utilizada proviene de nacederos y ríos naturales, mientras que las condiciones de salubridad dependen principalmente del manejo de pozos sépticos. Asimismo, señalaron que conservan calendarios ancestrales relacionados con los ciclos lunares y las épocas de siembra. Dentro de su talento humano propio identificaron ocho sabedores, tres médicos tradicionales y dos parteras. Entre las enfermedades propias reconocidas mencionaron la descuajadura y el "ryuma", mientras que las enfermedades occidentales más frecuentes son fiebre, gripa y vómito. Explicaron también que complementan la medicina propia con medicamentos occidentales, utilizando plantas medicinales como mata ratón y limoncillo junto con acetaminofén y otros tratamientos médicos.

Posteriormente intervino el territorio indígena de **Tañón**, donde los participantes explicaron que actualmente viven de manera temporal fuera de su territorio ancestral, específicamente en la inspección de Puerto Viras, municipio de Mapiripán. Durante la exposición enfatizaron las dificultades derivadas del desplazamiento territorial y la pérdida progresiva de la lengua propia. Resaltaron que, pese a vivir fuera de su territorio original, mantienen prácticas de curación mediante plantas medicinales, conocimientos ancestrales y rituales tradicionales asociados a danzas y armonización espiritual. Igualmente, manifestaron preocupación por la pérdida cultural entre niños y jóvenes, especialmente en relación con el idioma y las prácticas tradicionales.

El pueblo **Nasa del resguardo Sol Naciente** presentó posteriormente su cartografía territorial, indicando que cuentan con 180 personas y 58 familias. Expusieron que poseen sitios sagrados como lagunas, piedras y miradores utilizados para trabajos espirituales por los médicos tradicionales. Manifestaron que no cuentan con centros de salud propios ni infraestructura occidental cercana, y que el acceso al casco urbano puede tardar hasta tres horas. Durante la intervención hicieron énfasis en la recuperación cultural y espiritual del pueblo Nasa, señalando que actualmente se encuentran fortaleciendo nuevamente sus calendarios propios, ceremonias ancestrales y prácticas tradicionales que se habían debilitado tras el desplazamiento histórico desde el Cauca hacia el Meta. También resaltaron la importancia de formar nuevos médicos tradicionales y mencionaron con orgullo que uno de sus miembros logró graduarse como médico occidental, convirtiéndose en un ejemplo de articulación intercultural entre la medicina ancestral y la medicina occidental.

Seguidamente, el **Resguardo Indígena Villalucía del pueblo Nasa** realizó una de las exposiciones más amplias y detalladas. Los participantes explicaron que cuentan con 329 personas distribuidas en aproximadamente 65 familias y que poseen importantes espacios sagrados como cementerios, lagunas, ríos, tulpas y una tulpa ancestral natural descubierta dentro del territorio. Señalaron que poseen una casa de pensamiento donde desarrollan procesos de espiritualidad y armonización. Sin embargo, denunciaron las graves dificultades de acceso a la atención médica occidental debido a la crisis de la EPS CAJACOPI, situación que mantiene suspendidos múltiples tratamientos médicos. Indicaron además que el traslado de pacientes puede tardar hasta cuatro horas a pie antes de alcanzar una ambulancia o centro de salud. En cuanto a salud propia, destacaron la presencia de mayores espirituales, sabedoras, sobanderos y parteras, así como la existencia de enfermedades propias

relacionadas con desarmonías espirituales, susto y descuajaduras. También insistieron en la necesidad de fortalecer los grupos de veeduría comunitaria para garantizar una atención oportuna y digna en salud.

El **Resguardo Los Planes**, también perteneciente al pueblo Nasa, socializó que cuenta con 45 familias y 149 habitantes. Durante su intervención destacaron que poseen sitios sagrados como la Laguna del Oso, el río Duda y las montañas del territorio. Señalaron que viven a aproximadamente cuatro horas a pie del casco urbano y que dependen principalmente de plantas medicinales, sobanderos, rezanderos y médicos ancestrales para atender enfermedades propias como el susto y la descuajadura. Igualmente resaltaron que el agua del territorio proviene directamente de nacederos y quebradas naturales, y que mantienen prácticas culturales relacionadas con el calendario lunar y las ceremonias del 21 de junio como parte del año nuevo Nasa.

La parcialidad **Nasa Chacha**, asentada en el municipio de La Macarena, explicó que actualmente no posee territorio formalizado y que sus familias viven dispersas debido a las condiciones económicas y laborales. La autoridad tradicional describió las dificultades extremas de acceso a la salud, especialmente en épocas de invierno, cuando los caminos quedan prácticamente incomunicados y los pacientes dependen de avionetas o largos traslados hacia San Vicente del Caguán o La Macarena. También señalaron que las enfermedades tropicales como dengue y malaria afectan frecuentemente a la población, especialmente a niños y niñas. La comunidad resaltó además la importancia del ICU o espacio de mambear la palabra como lugar sagrado de orientación espiritual y colectiva.

La parcialidad indígena **Candilejas** socializó que cuenta con 63 familias y 180 personas, resaltando la existencia de la Laguna Guantama como sitio sagrado. Manifestaron que no poseen centros de salud propios y que deben desplazarse durante tres horas hacia Uribe o La Julia para acceder a servicios médicos. Entre las enfermedades más frecuentes identificaron dengue, fiebre amarilla, paludismo y chikungunya; así mismo, señalaron que cuentan únicamente con una partera, dos sobanderos y dos yerbateros para la atención propia del territorio.

El **Resguardo Caño Veinte y Jatsicuani**, ubicado en Mapiripán, destacó que posee ocho espacios sagrados y un médico tradicional encargado de atender inicialmente las enfermedades dentro del territorio. Indicaron que cuando las enfermedades no logran ser controladas por la medicina ancestral deben recurrir al sistema occidental, aunque los tiempos de atención médica pueden tardar incluso un día completo debido a las distancias y dificultades de transporte. También enfatizaron la importancia de actualizar sus planes de vida y planes de salvaguarda como herramientas fundamentales de organización territorial y cultural.

Por su parte, el pueblo **Wounaan del resguardo Charco Caimán** compartió una intervención profundamente enfocada en la defensa cultural y lingüística. Explicaron que viven en una zona ubicada entre Meta y Vichada y que conservan su lengua originaria y prácticas tradicionales de pesca, caza y alimentación basadas en la yuca, el plátano y el mañoco. Señalaron que el centro de salud más cercano se encuentra entre 80 y 100 kilómetros río arriba y que enfrentan problemas relacionados con

enfermedades gastrointestinales y estrés, enfermedad que describieron como cada vez más frecuente dentro de las comunidades indígenas.

Finalmente, se presentaron otras comunidades como la parcialidad Cubea en contexto urbano de Villavicencio, quienes expusieron las dificultades que enfrentan los pueblos indígenas desplazados y dispersos dentro de la ciudad, señalando la pérdida progresiva de valores culturales, lengua y prácticas ancestrales. Asimismo, la comunidad Nasa Ondas del Cafre y el resguardo Embera Chamí de Lejanías resaltaron la importancia de fortalecer la medicina propia, la espiritualidad y la transmisión de conocimientos ancestrales a las nuevas generaciones.

Como conclusión general del ejercicio de socialización, las comunidades coincidieron en que existen graves barreras de acceso a la salud occidental en la mayoría de los territorios indígenas del Meta, así como un debilitamiento progresivo de las prácticas culturales, lenguas originarias y sistemas propios de salud. Sin embargo, también quedó evidenciado el compromiso de las autoridades, sabedores y líderes indígenas por fortalecer el SISPI desde la autonomía, la medicina ancestral, el territorio, la espiritualidad y el diálogo intercultural.

CIERRE ESPIRITUAL Y POLÍTICO

Siendo las 4:00 p.m., se dio apertura al espacio de cierre espiritual y político de la jornada, como acto final del segundo día de la sesión SISPI Meta desarrollada en Mesetas; en este momento, las autoridades tradicionales, sabedores, líderes y delegados de los diferentes pueblos indígenas participantes realizaron una reflexión colectiva sobre los aprendizajes, preocupaciones y compromisos surgidos durante las actividades de cartografía cultural y diálogo de saberes.

Durante el cierre, varios participantes resaltaron la importancia de continuar fortaleciendo la organización propia, la unidad de los pueblos indígenas y la defensa del territorio como eje fundamental para garantizar la pervivencia cultural y el fortalecimiento del Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural – SISPI; así mismo, se hizo un llamado a las autoridades, líderes y comunidades para que la información construida durante la jornada no quedara únicamente en el espacio de reunión, sino que pudiera ser socializada y aplicada dentro de cada territorio, fortaleciendo los procesos organizativos, espirituales y comunitarios.

En el espacio político también se reflexionó sobre las dificultades que enfrentan los pueblos indígenas en materia de acceso a la salud, pérdida cultural, debilitamiento de la lengua propia y falta de garantías institucionales, se reiteró la necesidad de consolidar gobiernos propios fuertes, con normas, mandatos y procesos de autonomía territorial que permitan defender los derechos colectivos y fortalecer las prácticas ancestrales de cuidado y armonización. Igualmente, se destacó la importancia de articular adecuadamente la medicina propia con la medicina occidental desde un enfoque intercultural y respetuoso de las cosmovisiones indígenas.

Finalmente, el cierre espiritual estuvo acompañado de palabras de orientación y reflexión por parte de mayores y autoridades tradicionales, quienes insistieron en la importancia de conservar la identidad cultural, proteger los saberes ancestrales y transmitir los conocimientos propios a las nuevas generaciones; con ello, se dio por finalizada la jornada del día, agradeciendo la participación activa de las comunidades, sabedores y autoridades presentes, y convocando a continuar trabajando de manera colectiva por el fortalecimiento del SISPI en los territorios indígenas del departamento del Meta

SÍNTESIS DE LA JORNADA

La jornada desarrollada en Mesetas, en el marco del segundo día de la sesión SISPI Meta, estuvo orientada al fortalecimiento del Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural mediante el desarrollo de la actividad de Cartografía Cultural y de Acceso a la Salud y el diálogo con sabedores y sabedoras de los diferentes pueblos indígenas participantes. Durante el encuentro, las comunidades socializaron las características de sus territorios, los espacios sagrados, las prácticas de medicina ancestral, las condiciones de acceso a los servicios de salud occidental y las principales problemáticas que afectan la salud colectiva en sus comunidades.

A lo largo de la jornada, los pueblos indígenas resaltaron la importancia de la medicina propia, la espiritualidad, el gobierno autónomo y la defensa del territorio como elementos fundamentales para la pervivencia cultural y el fortalecimiento del SISPI. Asimismo, se evidenciaron dificultades relacionadas con el acceso a servicios médicos, las largas distancias hacia hospitales y centros de salud, la falta de infraestructura sanitaria en los territorios, las problemáticas con las EPS y el debilitamiento progresivo de los saberes ancestrales y las lenguas originarias.

Las exposiciones permitieron reconocer la riqueza cultural y organizativa de los pueblos Embera Chamí, Nasa, Wounaan, Cubea y demás comunidades participantes, quienes compartieron sus experiencias sobre medicina ancestral, calendarios propios, soberanía alimentaria, armonización espiritual y formas de articulación entre la medicina propia y la occidental. Igualmente, se destacó la necesidad de fortalecer los planes de vida, la formación de nuevos sabedores y la participación comunitaria en los procesos de salud intercultural.

Finalmente, la jornada concluyó con un cierre espiritual y político en el que las autoridades tradicionales y líderes indígenas realizaron un llamado a fortalecer la unidad, la organización propia y la defensa de los derechos colectivos, reiterando el compromiso de continuar trabajando desde los territorios por la consolidación del Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural en el departamento del Meta.

RESULTADOS

1. Se logró la participación activa de autoridades tradicionales, sabedores, médicos ancestrales, guardias indígenas, líderes y delegados de diferentes pueblos indígenas del departamento del Meta, fortaleciendo el diálogo intercultural alrededor del Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural – SISPI.

2. Se desarrolló exitosamente el ejercicio de Cartografía Cultural y de Acceso a la Salud, permitiendo recopilar información territorial, cultural, organizativa y sanitaria de las comunidades participantes, identificando sus fortalezas, necesidades y dificultades de acceso a los servicios de salud.
3. Las comunidades caracterizaron sus estructuras propias de salud, identificando médicos tradicionales, jaibanás, sobanderos, yerbateros, rezanderos, parteras y demás sabedores ancestrales presentes en los territorios, evidenciando la importancia de la medicina ancestral dentro del cuidado comunitario.
4. Se identificaron las principales barreras de acceso a la salud occidental en los territorios indígenas, entre ellas las largas distancias hacia hospitales y centros médicos, la falta de transporte oportuno, el mal estado de las vías y las dificultades administrativas con las EPS e IPS.
5. Se reconocieron y visibilizaron los espacios sagrados, centros de pensamiento, calendarios ancestrales y prácticas culturales propias de cada pueblo indígena, fortaleciendo el reconocimiento de la espiritualidad y la cosmovisión indígena como parte fundamental de la salud integral.
6. Las comunidades compartieron conocimientos sobre enfermedades propias, procesos de armonización y el uso de plantas medicinales, evidenciando la complementariedad existente entre la medicina ancestral y la medicina occidental desde un enfoque intercultural.
7. Se evidenció la necesidad de fortalecer los planes de vida, planes de salvaguarda, grupos de veeduría y procesos de gobierno propio, con el fin de garantizar mayor autonomía y participación de las comunidades indígenas en la toma de decisiones relacionadas con salud y territorio.
8. Se fortaleció el intercambio de experiencias entre pueblos indígenas del Meta, permitiendo reconocer problemáticas comunes relacionadas con pérdida cultural, debilitamiento de la lengua materna, riesgos sobre la transmisión de saberes ancestrales y afectaciones derivadas del contexto territorial y social.
9. Se consolidó un espacio de reflexión política y espiritual donde las autoridades indígenas reafirmaron el compromiso colectivo de continuar fortaleciendo el SISPI desde la autonomía, la medicina propia, el territorio y la defensa de los derechos colectivos de los pueblos indígenas.

CONCLUSIONES DE LA JORNADA

- La jornada de Cartografía Cultural y de Acceso a la Salud permitió evidenciar la diversidad territorial, cultural y organizativa de los pueblos indígenas participantes del departamento del Meta, mostrando que cada comunidad posee dinámicas propias de salud, espiritualidad, gobierno y relacionamiento con el territorio, las cuales deben ser reconocidas y respetadas dentro de la implementación del Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural – SISPI.
- Se identificó que la medicina ancestral continúa siendo el principal mecanismo de atención y armonización en gran parte de los territorios indígenas, donde médicos tradicionales, jaibanás, sobanderos, yerbateros, rezanderos y parteras cumplen un papel fundamental en la protección de la vida y el equilibrio espiritual de las comunidades. Sin embargo, también se evidenció

preocupación por la pérdida progresiva de estos saberes debido al envejecimiento de los mayores y la falta de relevo generacional.

- Las comunidades coincidieron en que existen graves dificultades de acceso al sistema de salud occidental, especialmente por las largas distancias entre los territorios y los centros médicos, el mal estado de las vías, la ausencia de transporte oportuno y las demoras administrativas de las EPS e IPS. En varios territorios, el traslado de un paciente puede tardar entre varias horas e incluso días, afectando gravemente la atención integral en salud.
- Se evidenció que muchos territorios indígenas carecen de infraestructura propia de salud, puestos médicos permanentes y personal intercultural suficiente, situación que obliga a las comunidades a depender principalmente de sus conocimientos ancestrales y de soluciones comunitarias para enfrentar enfermedades propias y occidentales. Asimismo, varias comunidades manifestaron inconformidad frente a las dificultades actuales con las EPS, especialmente por la falta de contratos, atención oportuna y continuidad en tratamientos médicos.
- El ejercicio permitió reconocer que los territorios indígenas mantienen importantes procesos de protección ambiental, conservación de fuentes hídricas y soberanía alimentaria. Los participantes resaltaron que el agua, las montañas, las lagunas, los ríos y los sitios sagrados hacen parte integral de la salud y la espiritualidad de los pueblos indígenas, razón por la cual la defensa territorial es entendida también como una acción de protección de la vida y la salud colectiva.
- Las comunidades indígenas manifestaron la necesidad urgente de fortalecer los planes de vida, los planes de salvaguarda, las estructuras organizativas y los procesos de gobierno propio, como herramientas fundamentales para garantizar la autonomía, la continuidad cultural y la implementación efectiva del SISPI desde las realidades de cada pueblo.
- Se concluyó que el enfoque intercultural en salud debe construirse desde el respeto mutuo entre la medicina propia y la medicina occidental, reconociendo que ambos sistemas pueden complementarse siempre que exista diálogo, articulación y reconocimiento de la autoridad de los pueblos indígenas sobre sus prácticas culturales y espirituales.
- Finalmente, el encuentro fortaleció los espacios de diálogo entre pueblos indígenas, permitiendo compartir experiencias, problemáticas y formas de resistencia cultural. Asimismo, dejó como principal compromiso continuar consolidando el SISPI desde el territorio, fortaleciendo la participación de las autoridades tradicionales, sabedores, guardias indígenas y comunidades en los procesos de decisión relacionados con la salud propia e intercultural

REGISTRO FOTOGRÁFICO







Sede Principal: Calle 16A # 2 - 69 Barrio Las Aguas * Teléfono: +57(1)4633116
Sede Calle 17: Calle 17 # 4 - 49 Barrio Veracruz * Teléfono: +57(1)8133778
Celular: +57 3208401947
gobiernomayor@gmail.com
Bogotá Cundinamarca Colombia





Sede Principal: Calle 16A # 2 - 69 Barrio Las Aguas * Teléfono: +57(1)4633116
Sede Calle 17: Calle 17 # 4 - 49 Barrio Veracruz * Teléfono: +57(1)8133778
Celular: +57 3208401947
gobiernomayor@gmail.com
Bogotá Cundinamarca Colombia





Sede Principal: Calle 16A # 2 - 69 Barrio Las Aguas * Teléfono: +57(1)4633116
Sede Calle 17: Calle 17 # 4 - 49 Barrio Veracruz * Teléfono: +57(1)8133778
Celular: +57 3208401947
gobiernomayor@gmail.com
Bogotá Cundinamarca Colombia





Sede Principal: Calle 16A # 2 - 69 Barrio Las Aguas * Teléfono: +57(1)4633116
Sede Calle 17: Calle 17 # 4 - 49 Barrio Veracruz * Teléfono: +57(1)8133778
Celular: +57 3208401947
gobiernomayor@gmail.com
Bogotá Cundinamarca Colombia